

Actitudes Amorosas y Experiencias en el Cortejo en Adultos Jóvenes de Tres Distintas Culturas

Love attitudes and experiences in courtship in young adults of three different cultures

ISABEL A. RODRÍGUEZ,* MARILYN MONTGOMERY,* MARTHA PELÁEZ*¹ Y WILFREDO SALAS MARTÍNEZ**

Florida International University*
Universidad Veracruzana**

Recibido: marzo 6, 2002
Aceptado: junio 10, 2003

Resumen: Este estudio presenta un análisis preliminar, estructural y psicométrico de una versión en español del Love Attitudes Scale (LAS) (Hendrick & Hendrick, 1986), la Escala de Actitudes Amorosas (EAA), la cual mide seis tipos de amor. El estudio se realizó con 268 estudiantes universitarios provenientes de tres países de habla hispana: España, México y Estados Unidos (Miami). Se evaluó su confiabilidad y estructura factorial, lo que indicó que la medición es apropiada para su uso en estudios interculturales con participantes de origen latino o hispano. Los análisis realizados para probar las hipótesis sobre las diferencias de sexo y cultura con respecto a las escalas de las actitudes amorosas revelaron que las diferencias son más de carácter cultural que de sexo. La importancia dada a la variedad de experiencias amorosas fue mayor entre los estudiantes de Miami que entre los de México. Los resultados fueron interpretados de acuerdo con las prácticas de socialización relacionadas con el enamoramiento y asociadas con las tradiciones de cada cultura. Se proporciona la versión en español de la escala LAS (EAA).

Palabras clave: actitudes amorosas, experiencias de cortejo, adultos jóvenes, diferencias culturales, socialización, estudiantes hispanohablantes

Abstract: This study presents a preliminary structural and psychometric analysis of a Spanish version of the Love Attitude Scale (Hendrick & Hendrick, 1986), which measures six distinct styles of love, by assessing 268 university students from three Spanish-speaking countries: Spain, Mexico, and USA (Miami). The reliability and the factor structure of the scale was assessed, and indicated that the measure was appropriate for use in cross-cultural studies of participants of Latin/Hispanic origin. Analyses testing hypotheses of gender and culture differences on the love attitude scales revealed more cultural than gender differences. The importance of dating experience was greatest in students from Miami and lowest among those from Mexico. Findings are interpreted in the light of courtship-related socialization practices associated to intracultural traditions. The Spanish version of the LAS is also provided.

Keywords: love attitudes, courtship experiences, young adults, cultural differences, socialization, Latin/Hispanic-origin students

La experiencia de establecer una relación de amor en los primeros años de la vida adulta es un fenómeno universal (Hatfield & Rapson, 1993; Martin-Baro, 1985). La capacidad de mantener una relación amorosa de calidad es un factor

fundamental para la salud mental y el bienestar adulto (Noller, Feeney & Peterson, 2001; Reis, Collins & Berscheid, 2000). El proceso de enamorarse y pensar en el amor son aspectos significativos de esta experiencia. Las actitudes que

¹ Correspondencia: Martha Peláez, Ph.D. Department of Educational Psychology, College of Education, Florida International University, Miami, FL 33199, teléfono (305) 348-2090, Fax: (305) 541-1431, e-mail: marthapn@aol.com

tienen las personas jóvenes en cuanto a las relaciones amorosas orientan la selección de la pareja, el comportamiento y, a la larga, el compromiso y satisfacción con las relaciones de pareja. Entender las actitudes de los jóvenes con respecto a las relaciones amorosas es un paso importante para encontrar alternativas que contribuyan al enriquecimiento de las relaciones y el bienestar en la vida adulta.

Las actitudes de los individuos acerca del objetivo de las relaciones de pareja varían de acuerdo con las experiencias particulares de la vida de cada uno. Sus actitudes con respecto al amor y al enamoramiento también tienden a variar sistemáticamente a través de los grupos culturales distintos, ya que cada grupo tiene creencias únicas acerca de las relaciones de pareja y de su función dentro de la sociedad (Simmons, Vom Kolke & Shimizu, 1986). Aunque parece estar presentando cierta "globalización" de las actitudes amorosas, es probable que entre los jóvenes pertenecientes a culturas diferentes todavía haya diferencias en la manera de abordar el enamoramiento y las relaciones de pareja.

Los psicólogos contemporáneos definen *cultura* como una adaptación social única caracterizada en que todos los individuos que la conforman comparten una misma visión psicológica del mundo, costumbres, idioma, hábitos y, además brinda una protección general que ofrece el pertenecer a un determinado grupo (Coates & Vietze, 1996; Markus, Kitayama & Heiman, 1997). Las experiencias culturales de los adolescentes les enseñan lo que es una relación de pareja y lo que debe significar para ellos. Algunas culturas, por ejemplo, dan un mayor énfasis a las funciones pragmáticas de tales uniones, mientras que otras resaltan los aspectos románticos y pasionales de dicha experiencia. Los roles de género también ejercen influencia en las actitudes culturales frente a las relaciones de pareja (Contreras, Hendrick & Hendrick, 1996) y los noviazgos (Coates, 1999). No obstante, son relativamente pocos los estudios que han investigado específicamente las diferencias culturales en las actitudes y experiencias amorosas durante la etapa final de la adolescencia y adultez temprana (Dion & Dion, 1996; Landis & O'Shea III, 2000; Simmons, Vom Kolke & Shimizu, 1986; Simmons, Wehner & Kay, 1989; Sprecher, Aron, Hatfield, Cortese, Potapova & Levitskaya, 1994).

Se han realizado unas pocas investigaciones sobre las creencias que tienen las personas acerca de las relaciones de amor en las culturas hispanas y latinas (Arias-Galicia, 1989; Martin-Baro, 1985; Velazquez-Valdez & De Rojas-Gómez, 1986; Yela, 1996). Aunque se observan algunas semejanzas culturales entre las personas de origen latino o hispano, también hay diferencias en las características asociadas con la nacionalidad (p. e. entre mexicanos y peruanos) y en la exposición a las experiencias de aculturación (p. e. los latinos o hispanos que viven en Estados Unidos o Canadá). Por lo tanto, las afirmaciones acerca de las creencias de las relaciones amorosas en "comunidades de origen hispano" pueden resultar muy generales e imprecisas. Los estudios interculturales en los que se comparan diversas comunidades latinas o hispanas permiten evaluar la generalidad y especificidad de las creencias culturales de cada comunidad. Sin embargo, no se encontraron estudios interculturales que compararan específicamente las creencias amorosas de individuos de habla hispana provenientes de distintos países. Debido a los pocos estudios comparativos encontrados se decidió investigar acerca de las diferencias en las actitudes amorosas y las experiencias de enamoramiento entre adultos jóvenes (hombres y mujeres), provenientes de tres áreas representativas de culturas hispanas o latinas: España, México y Miami, en la Florida, Estados Unidos (ciudad en la que el 56% de la población es de origen latinoamericano, según la Oficina de Censo Estadounidense, 2001).

Una medida multidimensional de las actitudes vinculadas con las relaciones de amor

Muchos estudios comparativos sobre las relaciones de amor han empleado la Escala de Actitudes Amorosas (Love Attitude Scale, LAS; Hendrick & Hendrick, 1986). La escala EAA se basó en el modelo ideado por John Alan Lee para los distintos tipos de lo que él llamaba "amor de pareja" o aquella relación en la que la persona espera amar a su pareja durante al menos un periodo corto y si es posible para toda la vida (Lee, 1988). Para su modelo, Lee se basó en análisis extensos de la literatura popular, entrevistas clínicas y trabajos empíricos para proponer una amplia tipología multidimensional del amor. Sus

seis "tipos" de actitudes amorosas incluyen: Eros (amor apasionado, idílico), Ludus (amor en términos de juego), Storge (amor basado en la amistad), Pragma (amor práctico), Manía (amor posesivo, obsesivo) y Ágape (amor altruista). La escala EAA desarrollada por Hendrick y Hendrick (1986) se usa para medir el nivel en que los individuos ratifican una de las actitudes amorosas. Al ratificar cierta actitud, el entrevistado revela la concepción que tiene del amor y lo que son las creencias, acciones o emociones posibles o adecuadas con respecto a su pareja. El instrumento incluye reactivos de creencias acerca de las relaciones de amor en general (ejemplo de Pragma: "Es importante considerar si la pareja le ayudará con su carrera"). Los autores consideran la escala EAA como una herramienta para medir "los esquemas de actitudes y creencias del entrevistado acerca del amor" con marcadores cognitivos, afectivos y conductuales (Hendrick & Hendrick, 1986).

La escala EAA también se ha utilizado para analizar las diferencias interculturales en las actitudes acerca del amor. En nuestra revisión de los estudios interculturales que se han publicado, basados en la EAA, surgen varios patrones en las diferencias culturales. En los estudios realizados hasta la fecha, se han hallado diferencias interculturales para Eros (Hendrick & Hendrick, 1986), Ludus (Hendrick & Hendrick, 1986; Neto, Mullet, et al., 2000), Pragma (Hendrick & Hendrick, 1986; Neto, Mullet, et al., 2000) y Storge (Hendrick & Hendrick, 1986; Neto, Mullet, et al., 2000); no así para Ágape o Manía. También a menudo se han encontrado ciertas diferencias de sexo. Por ejemplo, en varios estudios basados en muestras obtenidas de una amplia variedad de culturas (angloamericana, asiática-americana, latinoamericana, portuguesa y taiwanesa), los estudiantes de sexo masculino mostraron una mayor inclinación por Ludus que las estudiantes de sexo femenino (Hendrick & Hendrick, 1986; Hendrick, Hendrick & Dicke, 1998; Huang, 1999; Neto, 1994; Parra, Brown, Huynh, Stubbs & Amerson, 1998).

En trabajos recientes con la escala EAA en Estados Unidos se ha profundizado en la teoría de Lee mediante una caracterización sumamente empírica de los tipos de amor (Hendrick & Hendrick, 1987), explorando su manifestación conjunta en las respuestas frente al conflicto

(Richardson, Medvin & Hammock, 1988), los estilos de apego (Levy & Davis, 1988) y las diferencias en las actitudes amorosas de individuos en diferentes etapas de su vida familiar (Montgomery & Sorell, 1998). Numerosos estudios que utilizan la escala EAA con muestras de Estados Unidos indican que la combinación de las actitudes de idilio y pasión (Eros), de entrega (Ágape), de compromiso (respaldo negativo de Ludus) y de seguridad (lo contrario de Manía) con respecto al amor están estrechamente vinculadas con la satisfacción en las relaciones de pareja de los adultos (Levy & Davis, 1988; Frazier & Esterly, 1990; Hendrick & Hendrick, 1989; Hendrick, Hendrick & Adler, 1988; Richardson, et al., 1988). Sin embargo, en países de habla hispana todavía quedan por explorar las correlaciones entre la Escala de Actitudes Amorosas y los demás aspectos funcionales de las relaciones, probablemente porque aún no se dispone de información confiable y válida sobre las versiones en español de la EAA. El patrón de las relaciones entre la escala EAA y otros aspectos de las relaciones de amor puede ser semejante o diferente a los patrones encontrados en Estados Unidos. No obstante, los resultados obtenidos de entrevistados de habla hispana tendrán repercusiones significativas para los terapeutas familiares que orientan a otros en su propio entorno cultural acerca de las relaciones de amor.

Objetivo I: Validación de los instrumentos traducidos

Para utilizar un instrumento de medición basado en las experiencias de un grupo cultural específico en un nuevo contexto, los psicólogos primero deben cerciorarse de que el instrumento sea idóneo para el nuevo grupo (Hui & Triandis, 1985; Erkut, Alarcón, Coll, Tropp & García, 1999). Por ejemplo, es necesario establecer la validez y confiabilidad de los instrumentos traducidos antes de que se puedan realizar comparaciones significativas entre los grupos (Marin & Van-Oss Marin, 1991). Teniendo en cuenta esta necesidad, el primer objetivo del presente estudio fue comenzar a establecer la validez y confiabilidad de la Escala de Actitudes Amorosas (Hendrick & Hendrick, 1986) y la Escala de Experiencia en el Cortejo (Montgomery & Sorell,

1998) para poder utilizarlas con grupos de habla hispana.

En los últimos años ha aumentado el interés por el uso de la Escala de Actitudes Amorosas fuera de Estados Unidos. En vista de los resultados constantes de la escala EAA en inglés, se han hecho traducciones de este instrumento, lo que ha dado lugar a numerosos estudios que demuestran las propiedades psicométricas tan ventajosas que ofrecen dichas escalas en diversas culturas (por ejemplo: en francés, Neto, 1994; en portugués y cantonés, Neto, Mullet, et al., 2000; en chino, Huang, 1999). Asimismo se ha traducido la escala LAS al español (por ejemplo, Parra, et al., 1998; Arias-Galicia, 1989). No obstante, no se publicaron las propiedades psicométricas de estas traducciones, por lo que existen dudas acerca de su confiabilidad y validez. Por lo tanto, como primer paso este estudio se propone crear una traducción confiable y válida de estas escalas para utilizarse con individuos de habla hispana de diversa procedencia.

Objetivo II: Exploración de las diferencias de sexo y cultura

El segundo objetivo de este estudio fue determinar si la traducción al español de la escala EAA percibía las diferencias interculturales de las relaciones de amor. Para ello se examinó la diferencia en las actitudes amorosas entre adultos jóvenes provenientes de tres culturas de habla hispana: México, España y Estados Unidos. Basados en la revisión del limitado número de estudios interculturales de experiencias de amor, se esperaba encontrar diferencias entre los grupos para algunos de los tipos de amor en el presente estudio. Se realizaron predicciones sobre las diferencias tanto de sexo como de cultura y sus interacciones. Puesto que en estudios anteriores se encontraron diferencias interculturales en Ludus, Storge, Pragma y Ágape, se esperaba encontrar diferencias en estas subescalas entre los participantes de México, España y Miami. En particular, se pronostica que Pragma, una actitud amorosa caracterizada por la importancia atribuida a los conceptos de *tradicción* y *familia* para escoger una pareja, debe ser más frecuente entre los estudiantes españoles y mexicanos que entre los de Estados Unidos, debido a las presiones de

aculturación experimentadas por estos últimos para pensar menos en la familia a la hora de tomar decisiones sobre a quién cortejar.

De acuerdo con los análisis culturales comparativos (Díaz-Loving & Draguns, 1999; Díaz-Guerrero, 1986), se planteó la hipótesis de que Manía (caracterizada por la entrega emocionalmente intensa y posesiva) sería más frecuente en los estudiantes españoles y mexicanos. Por otra parte, se tenía la hipótesis de que la tendencia a Ludus en los hombres españoles y mexicanos sería considerablemente mayor que entre los demás hombres, lo que indica una actitud tradicional en cuanto al papel del hombre y de la mujer. Los individuos que se inclinan hacia Ludus, tal como lo describieron Morrow, Clark y Brock (1995), "pueden tener relaciones de amor con varias parejas al mismo tiempo [aunque] no se fomentan sentimientos intensos ni contacto muy frecuente con el fin de mantener cierta distancia". Finalmente, de acuerdo con los resultados obtenidos en investigaciones anteriores, se esperaba que los hombres mostraran mayor inclinación hacia el amor tipo Ludus que las mujeres.

Para lograr una mayor comprensión del contexto del noviazgo informal en el que las personas jóvenes del presente estudio establecen sus actitudes frente al amor, también se evaluó la magnitud de las experiencias de noviazgo. Con base en las diferencias culturales y en las normas que rigen el noviazgo, se esperaba que los jóvenes de Miami tuvieran más experiencias de noviazgo que sus contrapartes de México o de España.

Método

Participantes

La muestra se obtuvo en tres países de 257 estudiantes de origen latino o hispano, de centros universitarios en Miami, EU (N=113, 44%), Santiago de Compostela, España (N=76, 29.6%) y Veracruz, México (N=68, 26.5%). La muestra se limitó a la inclusión de individuos solteros con edades entre 17 y 27 años, participando 168 mujeres (65.4%) y 89 varones (34.6%) con una media de edad de 20.07 (desviación estándar de 2.69 años). Todos los participantes eran de origen latino o hispano y con fluidez en el idioma espa-

ñol. Algunos estudiantes recibieron calificaciones extras como recompensa por su participación.

Definición de variables

Las variables claves para el estudio incluyen cada una de las seis actitudes amorosas que conforman la escala EAA (Eros, Ludus, Storge, Pragma, Manía y Ágape, tal como se describió anteriormente), las experiencias de noviazgo, el género y el país de origen (México, España y Estados Unidos).

Instrumentos

Se pidió a los participantes que contestaran la *Escala de Relaciones Amorosas Adolescentes*, en la que se pedía información sobre el género, edad, raza y año escolar e incluía lo siguiente:

Escala de Experiencia en el Cortejo (DES-Dating Experience Scale). La DES (EEC) se diseñó para obtener un índice de variación de participación en situaciones de cortejo involucrando comportamientos de intimidad interpersonal. Se desarrollaron seis reactivos describiendo situaciones de cortejo de intimidad interpersonal, por ejemplo: "Salí con una persona como participante de una actividad de grupo" y "Ahora solamente salgo con una persona, estamos saliendo juntos". Se le pidió a los participantes que indicasen si esas declaraciones aplicaban a sus situaciones personales con un "sí" o "no". Se determinó el número de respuestas positivas para evaluar la experiencia acumulada del adolescente en situaciones de cortejo que crean oportunidades para la exploración de relaciones románticas e íntimas. Análisis psicométricos previos indican que la escala posee propiedades psicométricas satisfactorias (Montgomery & Sorrell, 1998). En esta investigación, el coeficiente de confiabilidad alfa obtenido fue .48, el cual es más bajo que los encontrados en estudios anteriores. La inspección de los reactivos sugiere que el constructo consistente de experiencias en una amplia variedad de contextos de cortejo tiene menor validez en culturas hispánicas que en el grupo angloamericano originalmente estudiado.

Escala de Actitudes Amorosas. Se eligió la Escala de Actitudes Amorosas (EAA) de Hendrick

y Hendrick (1986) como el instrumento para evaluar la dimensionalidad múltiple de las actitudes amorosas de los participantes, dada su consistencia en la representación de los seis conceptos del amor en muestras de varias edades. Los 42 puntos de la EAA se basan en la tipología del amor de Lee (1988). La validez de constructo de la escala se ha comprobado y se sigue ratificando, demostrando que las actitudes amorosas que evalúa se relacionan en forma predecible con otros constructos. En investigaciones anteriores, los análisis de confiabilidad produjeron coeficientes desde .68 para Storge hasta de .83 para Agape (Hendrick & Hendrick 1986, 1989). En el presente estudio la evaluación de la confiabilidad de la escala con la muestra total generó coeficientes alfa que variaron de .54 para Storge hasta .79 para Pragma, con cuatro de las seis escalas con coeficientes alfa sobre .60. Así, se puede observar y demostrar que la confiabilidad de la versión en español de la EAA es comparable en resultados a la versión original en inglés.

Se realizó un análisis factorial de los resultados de la EAA para determinar si los resultados obtenidos por Hendrick y Hendrick (1986, 1989) en una muestra americana pudieran repetirse. La jerarquía de los reactivos se sometió a un análisis de componentes principales, denotando seis factores con valores Eigen mayores de uno. La rotación Varimax, con una solución designada de seis factores y un punto de valoración de .3 para la inclusión de un reactivo en la interpretación de un factor, produjo un modelo de factores idéntico al informado repetidamente por Hendrick y Hendrick (1986, 1989). Sin embargo, como se observa en la tabla 1, un reactivo Eros es dual, uno de Ludus y uno de Storge aparecen como factores no previstos, y dos reactivos Storge no aparecen como factor.

Procedimiento

Traducción y validación de instrumentos. Como parte del procedimiento se tradujeron al español los datos de Información Demográfica, la Escala de Experiencia en el Cortejo y la Escala de Actitudes Amorosas. En el proceso de traducción de la Escala de Actitudes Amorosas se trató de remediar debilidades del contexto de traducciones anteriores, es decir, el objetivo fue el obte-

ner una traducción generalizada y comprensible para hispanohablantes de diversas nacionalidades y evitar las diferencias culturales y regionales encontradas en el idioma español. Estudiantes conversos en el idioma español de cinco países de habla hispana, revisaron la versión preliminar de la traducción inglés-español para validar la escala y así eliminar aquellas palabras no generalizables a todos los contextos de habla hispana. La versión final de la traducción se derivó por consenso general. Dicha versión se probó como muestra efectiva con un grupo selecto de individuos.

Los participantes voluntarios se presentaron en un recinto universitario donde se les dio una breve explicación sobre el estudio y se obtuvo su consentimiento para participar. Se procedió a efectuar la encuesta en forma individual o en grupos pequeños. Los participantes recibieron instrucciones para completar los datos demográficos y la Escala de Experiencia en el Cortejo (EEC) del cuestionario, y para marcar las respuestas de la escala EAA en un formulario que se procesaría por computadora.

Diseño

Se utilizaron los datos de toda la muestra para evaluar el análisis estructural y psicométrico de la escala traducida. Para evaluar la percepción de las diferencias interculturales de la escala EAA en español se utilizó un diseño entre grupos (país x género), con las variables demográficas como posibles variables correlacionadas.

Resultados

Análisis Preliminares. Se tomaron varias medidas para garantizar que los grupos de estudio fueran comparables. En primer lugar, mediante un análisis de chi-cuadrada se determinaría que los grupos de dichos países no se diferenciaban entre sí con respecto al sexo. En segundo lugar, el análisis de varianza (ANOVA) indicaría que los grupos de dichos países sí se diferenciarían significativamente entre sí en cuanto a la variable dependiente de edad (México ME= 22.9; Miami ME= 19.9, España ME= 17.6). Por lo tanto, se incluyó la edad de los participantes como una co-varianante en los demás análisis.

Objetivo I: Validación de los instrumentos traducidos

Se realizaron varios análisis para comenzar a desarrollar una traducción válida y confiable de dichas escalas, de manera que puedan emplearse con individuos de habla hispana de diversa procedencia. Primero, se calcularon los coeficientes de confiabilidad alfa para cada una de las seis subescalas de la EAA, los cuales oscilaron entre .54 para Storge y .79 para Pragma, el resto de las escalas no obtuvieron coeficientes de confiabilidad alfa mayores a .60. Así, la confiabilidad alfa de la escala EAA traducida al español fue comparable con la informada en los estudios de validación de la EAA (Hendrick & Hendrick, 1986). Sin embargo, para estudios futuros un objetivo importante sería explorar las propiedades psicométricas de las diversas subescalas de la EAA, particularmente en la Storge.

Segundo, se llevó a cabo un análisis confirmatorio de los factores de las puntuaciones de la EAA para determinar si la estructura de seis actitudes amorosas relativamente independientes delineada por Hendrick y Hendrick (1986, 1989) se reproducía en la variada muestra de individuos de habla hispana. Se incorporó la puntuación de los renglones a un análisis de componentes principales. En la tabla 1 se muestran los seis factores sugeridos por autovalor mayor a uno. La rotación de la variación de máximos, con una solución designada de seis factores y un punto de corte de la carga factorial de .3 para la inclusión de un renglón en la interpretación de un factor, arrojó un modelo de factores casi idéntico al encontrado por Hendrick y Hendrick (1986, 1989). No obstante, como se muestra en la tabla 1, un renglón de Eros se cargó por duplicado, un reactivo de Ludus y uno de Storge se cargaron en un factor equivocado y dos reactivos de Storge no se cargaron en ningún factor.

Objetivo II: Exploración de las diferencias de sexo y cultura

La información obtenida de las actitudes amorosas y las experiencias de cortejo fue analizada con sus covariantes en una serie de 3 (país) x 2 (sexo) en la cual los puntajes crudos de las seis sub-es-

Tabla 1. Análisis factorial de la Escala de Actitudes Amorosas

	Carga Factorial ^{ab}					
	1	2	3	4	5	6
Eros						
1. Las personas que están enamoradas sintieron atracción mutua la primera vez que se conocieron.						.47
2. Los enamorados sienten una fuerte atracción física entre ellos.						.47
3. Cuando los enamorados se tocan o se abrazan, experimentan un sentimiento fuerte de bienestar.						.46
4. Los enamorados se sienten mutuamente cómodos desde el principio de la relación.						.55
5. Los enamorados sienten que el uno pertenece al otro por destino.						.55
6. Las personas enamoradas se comprenden realmente bien.						.48
7. Las personas enamoradas piensan que la otra persona es perfecta para ellos.	.35					.42
Ludus						
8. Los enamorados deben mantenerse intrigados el uno con el otro.						.42
9. Lo que el uno no sabe del otro, no puede herir a la pareja.						.53
10. A veces los enamorados deben prevenir que la pareja se entere de sus relaciones con otras personas.						.53
11. Las personas deben recuperarse de la ruptura de una relación amorosa de forma fácil y rápida.						.61
12. La pareja se disgustará si se entera de lo que has hecho con otras personas.						.43
13. Cuando la pareja toma mucha confianza y comienza a depender de ti, debes de retroceder y alejarte un poco.						.65
14. Lo mejor es jugar el "juego del amor" con varias personas.						.52
Storge						
15. Es difícil discernir cuando la amistad termina y el amor comienza.						.33
16. El amor verdadero requiere cariño primero.						
17. Los enamorados deben ser siempre amigos.						
18. El mejor amor es el que nace de una amistad prolongada.						.67
19. Siempre existe la posibilidad de que con el tiempo la amistad se convierta en amor.	.38					
20. El amor es realmente una fuerte amistad y no un sentimiento misterioso y mágico.						.56
21. Las relaciones de amor más felices nacen de una buena amistad.						.78
Pragma						
22. Es importante considerar lo que una persona piensa hacer con su vida antes de resolver amar a esa persona.						.61
23. Lo mejor es planear cuidadosamente el futuro de uno antes de buscar una pareja.						.64
24. Es mejor amar a alguien con formación similar.						.51
25. Uno de los puntos a considerar al elegir pareja es cómo esa persona va a encajar en su familia.						.68
26. Es importante considerar si la pareja será buen padre/madre						.71
27. Es importante considerar si la pareja le ayudará con su carrera.						.67
28. Antes de entrar en una relación amorosa se debe considerar si la pareja puede tener hijos saludables.						.63
Manía						
29. Cuando existen desacuerdos entre los enamorados, se manifiesta físicamente (dolor de estómago, cabeza etc.)						.45
30. Cuando una pareja se disuelve, es natural sentirse tan triste como si la vida se les hubiese terminado.						.63
31. A veces los enamorados están tan emocionados que no pueden dormir.						.54
32. Cuando su pareja no le presta atención, es natural sentir un malestar.						.53
33. Cuando las personas están enamoradas, tienen dificultad en concentrarse en otras cosas.						.70
34. Las personas enamoradas no pueden estar tranquilas si piensan que su pareja está con otra persona.						.47
35. Si su pareja le ignora por un tiempo, es natural actuar de forma estúpida para tratar de recuperar la atención perdida.						.57
Agape						
36. Los enamorados tratan de ayudarse mutuamente en tiempos difíciles.	.70					
37. Las personas enamoradas prefieren sufrir antes de que su pareja sufra.	.64					
38. Las personas enamoradas consideran la felicidad de su pareja tan importante como la propia.						.72
39. Las personas enamoradas están dispuestas a dejar que la pareja haga cosas a su manera, y no a la manera que uno prefiere.	.35					
40. Cuando las personas están enamoradas, están dispuestas a compartir todas las posesiones.						.57
41. Entre enamorados, el uno se puede enojar con el otro, pero el otro le seguirá queriendo como antes.						.46
42. Las personas enamoradas harán cualquier cosa por ayudar a su pareja.						.68

* Se muestra la carga factorial > .3

Tabla 2. El impacto de las culturas en las actitudes amorosas y de cortejo

Medidas del cortejo	País			Razón F
	México M (DE)	España M (DE)	Miami M (DE)	
Subescalas LAS-EAA	N = 64	N = 76	N = 113	
Eros	2.83 (.70)	2.59 (.65)	2.88 (.59)	2.87
Ludus	2.04 _a (.86)	1.80 (.75)	1.59 _b (.62)	5.00**
Storge	2.59 _a (.71)	2.62 (.72)	2.80 _b (.70)	2.54
Pragma	2.42 _a (.87)	1.41 _b (.83)	2.48 _a (.77)	27.33***
Manía	2.60 (.84)	2.83 _a (.68)	2.57 _b (.71)	2.96*
Ágape	3.27 (.68)	3.24 (.69)	3.32 (.47)	0.19
Experiencia de cortejo	N = 65 10.40 _a (1.37)	N = 75 10.52 _a (1.28)	N = 111 10.91 _b (1.22)	3.93*

Nota: En cada columna, las figuras medias con diferentes subíndices difieren significativamente. Una media menor indica una mayor identificación del estilo de actitudes amorosas. En la Experiencia de cortejo, una media mayor indica mayor experiencia de cortejo en varios contextos. * $p < .05$. ** $p < .01$. *** $p < .001$.

Tabla 3. Actitudes amorosas y género

Medidas del cortejo	Sexo		Razón F
	Hombres (M, SD) N = 89	Mujeres (M, SD) N = 164	
Subescalas LAS-EAA			
Eros	2.83 (0.63)	2.76 (0.66)	1.39
Ludus	1.93 (0.71)	1.68 (0.75)	2.77
Storge	2.73 (0.78)	2.67 (0.68)	1.49
Pragma	2.01 (0.96)	2.21 (0.93)	0.35
Manía	2.67 (0.75)	2.65 (0.74)	0.02
Ágape	3.24 (0.58)	3.31 (0.60)	0.65
Experiencia de cortejo	N = 85 10.54	N = 166 10.72	1.12

Nota: Un valor bajo en la media indica mayor identificación con el estilo de amor. En la Experiencia de Cortejo, una media más elevada indica mayor experiencia de cortejo en varios contextos. * $p < .05$. ** $p < .01$. *** $p < .001$.

calas de la EAA y el EEC fueron las variables dependientes. Las desviaciones típica y media preliminar de los resultados de la EAA y el EEC aparecen en las tablas 2 y 3.

Ninguna interacción resultó significativa, pero se descubrieron importantes efectos por país, en Pragma, Ludus y Manía, como también con la Experiencia del cortejo. No hubo efectos importantes por sexo, a pesar de que la inclinación

hacia Ludus era mayor (aunque insignificante) en los hombres que en las mujeres, y tampoco se descubrieron efectos significativos en estos análisis del covariante edad. Pruebas de seguimiento *post hoc* empleando una corrección de Bonferroni revelaron que los participantes de España se identificaban con Pragma en un grado significativamente más elevado que los participantes de México o Miami ($F(1, 253) = 27.33, p < .001$).

Los participantes de Miami se identificaron con Ludus en un grado significativamente más elevado que los participantes de México ($F(1, 253) = 5.00, p < .01$) y con Manía en un grado significativamente más elevado que los participantes de España ($F(1, 253) = 2.96, p < .05$). Además los participantes de Miami mostraron una puntuación significativamente más elevada en la Experiencia de cortejo que los participantes en México y España ($F(1, 251) = 3.93, p < .05$). De esta manera, los resultados comparativos *post hoc* indicaron que existen diferencias sustanciales en las actitudes amorosas y de cortejo entre los jóvenes adultos latinoamericanos de Miami y de su contraparte en España y México.

Discusión

Nuestro primer paso fue establecer una traducción al español de la EAA como herramienta válida y confiable que pudiera utilizarse con individuos de diferentes lugares de habla hispana. Los análisis mostraron que la estructura de las seis actitudes amorosas relativamente distintas postuladas por Lee (1988) y por Hendrick y Hendrick (1986) se hizo evidente en la diversa muestra de jóvenes de habla hispana del presente estudio. Más aún, los reactivos de las escalas son una medición confiable de las actitudes amorosas propuestas. De esta manera, la escala EAA en español indica ser una herramienta útil para la investigación sobre las variaciones en las actitudes amorosas. Terapeutas en entornos específicos pueden utilizar la escala para ayudar a los individuos y a sus parejas a entender mejor sus propias actitudes en lo concerniente a sus relaciones de amor.

El segundo objetivo fue determinar si la traducción al español de la escala EAA detectaba las diferencias interculturales de las relaciones de amor en los diversos grupos de jóvenes de origen hispano y latino. Los resultados sugieren que en efecto las detectó. Se encontraron diferencias entre los participantes de los tres países en respaldo de varias de las escalas de Actitudes Amorosas.

Las diferencias más marcadas se presentaron en las puntuaciones de Pragma, las cuales fueron considerablemente mayores en el caso de los estudiantes de España que en los de Miami o

México, con lo que se comprobó parcialmente la hipótesis. Esto podría deberse a varios factores. Pragma puede ser particularmente importante en aquellas culturas tradicionales con vínculos de parentesco sólidos y de familiares cercanos que afectan y refuerzan la relación de las parejas de casados (Goode, 1960). El resultado ha sido alto en las muestras de Brasil (en comparación con sus contraparte suiza, Deschamps, Camino & Neto, 1997). Tradicionalmente, los estudiantes universitarios en España viven en casa de sus padres mientras asisten a la universidad y siguen haciéndolo cuando pasan a formar parte de la fuerza laboral. Los adultos jóvenes en la sociedad española por lo general gozan de estabilidad financiera y ya tienen empleo antes de pensar seriamente en mudarse fuera de la casa de sus padres o en casarse. Es por esta razón que puede surgir una cultura que tiende a favorecer una visión más práctica del amor. Los jóvenes españoles pueden pensar más seriamente en los aspectos prácticos de establecer una relación amorosa, como son la compatibilidad de la pareja con su familia y su posible idoneidad para el papel de padre o madre.

Se encontró una diferencia significativa entre la muestra de EU y la de México, ya que en la primera se daba mayor puntuación a Ludus que en la muestra de México. Aunque inesperado, el resultado fue coherente con la variedad de experiencias amorosas encontradas en la muestra de EU. Ludus, el tipo de amor caracterizado por la relación libre y con más de una pareja, sería representativo de una cultura que fomenta una mayor experiencia amorosa como parte de la vida adulta temprana. De esta manera se puede inferir que la puntuación más alta de Ludus en la muestra de Miami se deba a la influencia angloamericana sobre los estudiantes de origen latino.

Los participantes de Miami favorecieron la actitud Manía más de lo que lo hicieron los de España; nuevamente fue un resultado inesperado. La muestra de Miami es mixta, ya que está compuesta de hijos de inmigrantes de Cuba, Centroamérica y Sudamérica. Estas culturas pueden favorecer una actitud más posesiva hacia el amor que la que muestran los españoles contemporáneos, lo que tiene un efecto sobre las actitudes amorosas de los estudiantes de origen latinoamericano de Miami. Los participantes españoles pueden mostrar actitudes hacia el amor

moldeadas por los cambios sociales y políticos ocurridos en España, y que han producido una sociedad más cosmopolita con tendencias menos posesivas en las relaciones de amor.

Aunque la revisión de la literatura relacionada con la EAA hizo esperar diferencias de sexo en ciertas actitudes amorosas, se halló solamente un resultado marginalmente significativo para Ludus. Dicho resultado fue sorprendente, si se tiene en cuenta la constancia en los estudios en los que los hombres muestran mayores actitudes de Ludus que las mujeres. Quizás esto se deba a que la cultura hispana y latina tradicional desalienta el estilo Ludus en hombres y mujeres, mientras que en la cultura contemporánea de EU ocurre lo contrario, como lo muestran los resultados. No obstante, en general la falta de diferencias significativas de sexo en este estudio se corresponde con otras investigaciones interculturales que muestran que la cultura suele explicar mejor que el sexo las variaciones con respecto a las creencias sobre el amor (Sprecher, Aron, et al., 1994; Sprecher & Toro-Morn, 2002).

Los resultados en cuanto a la experiencia de amor fueron en gran medida congruentes con las hipótesis planteadas. El patrón de las diferencias culturales en el noviazgo informal coteja algunos de los patrones encontrados en la EAA, reforzando así su validez. La diversidad de experiencias de noviazgo para los estudiantes de origen latinoamericano en Estados Unidos fue considerablemente mayor que para los de México y España. Este resultado está de acuerdo con la hipótesis de que los jóvenes de origen latino que viven en EU tendrían o afirmarían tener más experiencias de noviazgo que los participantes de culturas tradicionales, donde una gran experiencia en este campo no está bien vista. La cultura angloamericana, que tradicionalmente fomenta la exploración de las relaciones mediante una variada experiencia de noviazgo, parece estar afectando a los estudiantes de origen latinoamericano que viven en EU.

Los resultados de este estudio deben evaluarse cuidadosamente, y admitir que existen algunas limitaciones. Primero, aunque la traducción de la EAA es aceptable en su fiabilidad y su factor estructura, la inspección de los factores del estudio que resaltan en forma no esperada sugiere que una versión más refinada de la traducción pudiese producir resultados de subescala más al-

tamente fiables. Es probable que un parafraseo del texto traducido mejore el rendimiento de las escalas.

Segundo, debido a que los participantes eran estudiantes universitarios, el grupo era más joven y mejor educado que muchos adultos de cada una de las tres culturas usadas en el estudio. Por esto los participantes relativamente jóvenes y educados podrían ser más influenciados por una visión del mundo más globalizado en virtud de su grado de educación en comparación con otros adultos de estos tres subgrupos, y no necesariamente reflejan las actitudes amorosas y de cortejo de personas adultas en estas sociedades.

Además, aunque existen muchas otras culturas latinas, las muestras de este estudio se limitan a tres grupos de origen latino o hispano. El hecho de encontrar diferencias entre las tres muestras que se examinaron, sugiere que la generalización de los resultados con otras culturas latinas e hispanas debe hacerse con cautela. La muestra de Miami en particular es menos homogénea que las muestras de España y México, y muchos latinoamericanos en Miami nacieron en otros países latinoamericanos, o sus padres son de esos países. Este grupo tiene la experiencia única de vivir dentro de una cultura angloamericana, y experimenta cambios culturales en una tasa más rápida que los jóvenes adultos de los otros dos países. Los resultados corroboran e ilustran el hecho de que importantes diferencias interculturales existen entre jóvenes de origen latino o hispano y que la suposición de heterogeneidad de estas culturas no tiene mérito.

Finalmente, los resultados obtenidos, tanto las diferencias de grupo previstas como las imprevistas, indican que es necesario investigar más, particularmente para discernir cómo y por qué la "cultura del amor" manifestada en las actitudes amorosas de los jóvenes presenta tantas diferencias entre los distintos grupos de origen latino o hispano. La realización de otros estudios que profundicen y permitan una mejor comprensión de las diferencias axiológicas, las diferencias socioculturales y las experiencias fenomenológicas de la juventud de habla hispana en el terreno del amor y el noviazgo permitirían llegar a interpretaciones más sofisticadas de los hallazgos recurrentes.

A pesar de estas limitaciones, este estudio amplía nuestro conocimiento de la manera en que

las actitudes de los individuos con respecto al amor y al romance pueden variar en grupos con raíces culturales similares y un idioma en común. Aunque puede estar presentándose cierta "globalización" de las actitudes amorosas entre los jóvenes pertenecientes a diversas culturas, todavía hay diferencias en la manera en que abordan el noviazgo y las relaciones de amor. Entender las actitudes de los jóvenes con respecto a sus relaciones de amor es un paso importante para encontrar formas que permitan mejorar dichas relaciones y, a su vez, fomenten el bienestar en la vida adulta. En conclusión, se espera que la existencia de una medición publicada y confiable de las actitudes amorosas, expresada con vocabulario en español, facilitará el estudio de las relaciones íntimas en todos los países de habla hispana.

Referencias bibliográficas

- Arias-Galicia, F. (1989). Una investigación sobre la escala de satisfacción marital. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 21(3), 423-436.
- Coates, D. (1999). Cultured and culturing aspects of romantic experience in adolescence. En W. Furman, B. B. Brown & C. Feiring (Eds.), *The development of romantic relationships in adolescence*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Coates, D. & Vietze, P. (1996). Cultural considerations in assessment, diagnosis, and intervention. En J. W. Jacobson & J. A. Mulick (Eds.), *Manual of diagnosis and professional practice in mental retardation* (pp. 243-256). Washington, D.C.: American Psychological Association.
- Contreras, R., Hendrick, S. & Hendrick, C. (1996). Perspectives on marital love and satisfaction in Mexican American and Anglo-American couples. *Journal of Counseling & Development*, 74(4), 408-415.
- Deschamps, J. C., Camino, L. & Neto, F. (1997). Differences entre les conceptions de l'amour d'étudiants brasieliens et suisses. *Cahiers Internationaux de Psychologie Sociale*, 36, 11-27.
- Díaz-Loving, R. & Draguns, J. (1999). Culture, meaning, and personality in Mexico and in the United States. En Y. T. Lee, C. R. McCauley, R. Clark, et al. (Eds.), *Personality and person perception across cultures*. Mahwah, N.J.: Lawrence Erlbaum Associates, Inc.
- Díaz-Guerrero, R. (1986). Historia-sociocultura y personalidad: Definición y características de los factores en la familia mexicana. *Revista de Psicología Social y Personalidad*, 2, 13-42.
- Dion, K. & Dion, K. (1996). Cultural perspectives on romantic love. *Personal Relationships*, 3(1), 5-17.
- Erkut, S., Alarcon, O., Coll, C. G., Tropp, L. R. & Garcia, H. A. V. (1999). The dual-focus approach to creating bilingual measures. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 30, 206-218.
- Frazier, P. & Esterly, E. (1990). Correlates of relationship beliefs: Gender, relationship experience and relationship satisfaction. *Journal of Social & Personal Relationships*, 7(3), 331-352.
- Goode, W. J. (1960). Illegitimacy in the Caribbean social structure. *American Sociological Review*, 25, 21-30.
- Hatfield, E. & Rapson, R. L. (1993). Historical and cross-cultural perspectives on passionate love and sexual desire. *Annual Review of Sex Research*, 4, 67-97.
- Hendrick, C. & Hendrick, S. S. (1986). A theory and method of love. *Journal of Personality and Social Psychology*, 50, 392-402.
- Hendrick, C. & Hendrick, S. S. (1989). Research on love: Does it measure up? *Journal of Personality & Social Psychology*, 56(5), 784-794.
- Hendrick, C., Hendrick, S. S. & Dicke, A. (1998). The love attitude scale: Short form. *Journal of Social and Personal Relationships*, 15, 147-159.
- Hendrick, S. S. & Hendrick, C. (1987). Love and sex attitudes and religious beliefs. *Journal of Social & Clinical Psychology*, 5(3), 391-398.
- Hendrick, S. S., Hendrick, C. & Adler, N. (1988). Romantic relationships: Love, satisfaction, and staying together. *Journal of Personality & Social Psychology*, 54(6), 980-988.
- Huang, M. (1999). Cross-cultural similarity in the love attitude scale: Short form. *Psychological Reports*, 84, 617-624.
- Hui, C. & Triandis, H. (1985). The instability of response sets. *Public Opinion Quarterly*, 49, 253-260.
- Landis, D. & O'Shea III, W. (2000). Cross-cultural aspects of passionate love: An individual

- differences analysis. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 31(6), 752-777.
- Lee, J. A. (1988). Love-styles. En R. J. Sternberg & M. L. Barnes (Eds.), *The Psychology of love*. New Haven, C.T.: Yale University Press.
- Levy, M. & Davis, K. (1988). Lovestyles and attachment styles compared: Their relations to each other and to various relationship characteristics. *Journal of Social & Personal Relationships*, 5(4), 439-471.
- Marin, G. & Van-Oss Marin, B. (1991). Research with Hispanic populations. *Applied social research methods series, Vol. 23*, Londres: Sage.
- Markus, H., Kitayama, S. & Heiman, R. (1997). Culture and "basic" psychological principles. En E. T. Higgins & A. W. Kruglanski (Eds.), *Social psychology: Handbook of basic principles* (pp. 857-913). Nueva York, N.Y.: The Guilford Press.
- Martin-Baro, I. (1985). Valores del universitario salvadoreño de primer ingreso. *Boletín de Psicología (El Salvador)*, 4(1), 5-12.
- Morrow, G., Clark, E. & Brock, K. (1995). Individual and partner love styles: Implications for the quality of romantic involvements. *Journal of Social & Personal Relationships*, 12, 363-387.
- Montgomery, M. & Sorell, G. (1998). Love and dating experience in early and middle adolescence: Grade and gender comparisons. *Journal of Adolescence*, 21, 677-689.
- Neto, F. (1994). Love styles among Portuguese students. *The Journal of Psychology*, 128, 613-616.
- Neto, F., Mullet, E., Deschamps, J., Barros, J., Benvindo, R., Camino, L., Falconi, A., Kagibanga, V. & Machado, M. (2000). Cross-cultural variations in attitudes toward love. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 31, 626-635.
- Noller, P., Feeney, J. A. & Peterson, C. (2001). *Personal Relationships across the lifespan*. Brighton, N.Y.: Routledge.
- Parra, F., Brown, W., Huynh, P., Stubbs, E. & Amerson, K. (1998). Love styles among Guatemalans in a local village. *Psychological Reports*, 83, 1199-1202.
- Reis, H. T., Collins, W. A. & Berscheid, A. (2000). The relationship context of human behavior an development. *Psychological Bulletin*, 126(6), 844-872.
- Richardson, D. R., Medvin, N. & Hammock, G. (1988). Love styles, relationship experience, and sensation seeking: A test of validity. *Personality & Individual Differences*, 9(3), 645-651.
- Simmons, C., Von Kolke, A. & Shimizu, H. (1986). Attitudes toward romantic love among American, German, and Japanese students. *Journal of Social Psychology*, 126, 327-336.
- Simmons, C., Wehner, E. & Kay, K. (1989). Differences in attitudes toward romantic love of French and American college students. *Journal of Social Psychology*, 129, 793-799.
- Sprecher, S., Aron, A., Hatfield, E., Cortese, A., Potapova, E. & Levitskaya, A. (1994). Love: American style, Russian style and Japanese style. *Personal Relationships*, 1, 349-369.
- Sprecher, S. & Toro-Morn, M. (2002). A study of men and women from different sides of earth to determine if men are from Mars and women are from Venus in their beliefs about love and romantic relationships. *Sex Roles*, 46(5-6), 131-147.
- Velazquez-Valdez, M. & De Rojas-Gomez, M. (1986). Matrimonios tradicionales y matrimonios por amor en estudiantes de medicina. *Boletín de Psicología (Cuba)*, 9, 7-19.
- Yela, C. (1996). Componentes básicos del amor: Algunas matizaciones al modelo de Sternberg. *Revista de Psicología Social Aplicada*, 11, 185-201.